

*ha puesto el timón y las ballenas se adueñan de las velas. Así comenzó un derrotero sinuoso que exploró en secreto distintos rincones del reloj del mundo.*

Mauricio Massone ha logrado muy bien lo que alguna vez se propuso, esto es, *establecer un puente desde la arqueología hacia la literatura y demostrar que una obra escrita conduce al rescate del individuo y sus pensamientos, porque... el misterio de la vida está lleno de tesoros escondidos en nuestro interior, a la espera que los descubramos y escribir ayuda a disfrutar este misterio.*

Mateo Martinic B.

Profesor emérito, Universidad de Magallanes

*CUEVA DEL MILODÓN. PUBLICACIONES DESDE 1899 A 1996. Alfredo Prieto Editor General. Ediciones de la Universidad de Magallanes. 18 x 25 cms. 318 págs. Ilustraciones y mapas. Punta Arenas, 2013.*

La colección de trabajos publicados sobre la Cueva del Milodón es una adición importantísima a la biblioteca de los investigadores del Pleistoceno. No solo debido a que esta cueva es uno de los principales repositorios mundiales de información acerca de los últimos años del Pleistoceno, sino también porque las investigaciones más recientes realizadas en la cueva requieren constantemente acudir a los viejos trabajos. Esta compilación, realizada por Alfredo Prieto, incluye trabajos publicados a lo largo de 97 años en seis países. Personalmente quiero destacar que esta publicación permite el acceso a clásicos atemporales como los producidos por Erland Nordenskjöld, Rodolfo Hauthal o Robert Lehmann-Nitsche. A pesar de que se encuentran entre los trabajos más viejos acerca de la cueva, la calidad de la información y su claridad hacen siempre redituable su consulta. Como investigadora abocada al estudio de esta cueva, dentro de un marco comparativo con el de muchos otros sitios de la región, me encuentro constantemente consultando estas obras. El trabajo de Nordenskjöld se destaca especialmente, debido a que puede considerarse que este temprano excavador dio con la clave acerca de los principales eventos que acumularon los depósitos de la cueva. Otro logro de este libro es incluir trabajos muy poco conocidos y de rara consulta, como los de Rudolfo Philippi, Martin Gusinde o Marcial Cordovez. Por otra parte, el conocido y detallado trabajo de Joseph Emperaire y Annette Laming de 1954 aparece traducido por primera vez al español.

Considerando la obra en su conjunto, incluye

un capítulo introductorio de Mateo Martinic donde describe y sintetiza la historia de las investigaciones realizadas hasta el año 1996 en Cueva del Milodón. A continuación se presentan los trabajos en orden cronológico respecto al año de publicación. Muchos de estos informan acerca de las principales excavaciones que fueron realizadas con propósitos científicos (Nordenskjöld, Hauthal, Emperaire & Laming, Saxon y Borrero et al.). Estos trabajos tienen un valor informativo sumamente importante dado que describen las actividades allí realizadas. La primera excavación efectuada por Erland Nordenskjöld produjo una publicación de calidad excepcional. Las observaciones y conclusiones a las que arribó este autor -que Cueva del Milodón fue principalmente una madriguera de milodones, así como las determinaciones específicas y descripciones generales del estado de los huesos recuperados - continúan vigentes y siguen siendo el fundamento sobre el cual todo nuevo conocimiento deberá basarse. Lamentablemente la descripción de Hauthal sobre sus actividades realizadas en la cueva tiene un carácter más general, sin embargo estas observaciones se enriquecieron con las descripciones que posteriormente realizaron Lehmann-Nitsche y Roth. La interpretación de Hauthal acerca de la domesticación de *Mylodon* -con el tiempo reducida a una hipótesis de caza o carroñeo de ese animal-, siempre en contrastante con la de Nordenskjöld, generó una fuerte polémica que llevó al desarrollo de la mayoría de las investigaciones arqueológicas modernas (Emperaire & Laming, Saxon y Borrero). Estos últimos son los que mejor informan acerca de los sectores muestreados y de los contextos de recuperación de los restos. La visita de Junius Bird generó una pequeña muestra de materiales, con los cuales se obtuvieron los primeros fechados radiocarbónicos para el sitio. Otros trabajos incluidos en esta compilación presentan estudios detallados de los materiales recuperados, tanto colecciones completas (Nordenskjöld, Roth, Lehmann-Nitsche) como muestras seleccionadas (Moreno, Smith-Woodward y Philippi). Todos estos trabajos también son obligatorios para cualquier nuevo conocimiento que se quiera generar. Otros capítulos informan acerca de visitas esporádicas a la cueva realizadas a comienzos del siglo XX (Marcial Cordovez y Martin Gusinde) las que dan cuenta acerca del estado de la cueva tras las excavaciones realizadas con un objetivo comercial y sobre las que la información es escasa. Los trabajos de reevaluación de Saxon y de Borrero

y colaboradores inauguraron una nueva era al registrar hallazgos contextuales que posteriormente fueron datados. Tras tantas publicaciones o listas de fechados sin contexto, este fue un cambio crucial para la comprensión de la historia formacional del sitio. Finalmente, se incluye el trabajo de Wellman que informa acerca de la formación de la cueva. Al respecto, este es el único trabajo geológico que se realizó dentro de la cueva hasta la publicación de este libro.

Hay dos trabajos que se extrañan dentro de la lista de los que fueron incluidos en este volumen, el de Einar Lönnberg de 1899 que describe los primeros restos colectados por Otto Nordenskjöld en 1896 en la cueva y el de Luis A. Borrero de 1999 que analiza la procedencia de las muestras utilizadas por distintos investigadores para realizar fechados radiocarbónicos. Asimismo, se echan de menos algunas omisiones en la lista bibliográfica, la que se presenta en forma de compilación al final del libro. También se lamenta la ausencia de las ilustraciones correspondientes a los trabajos de Gusinde o de Emperaire y Laming, o algunos errores en las citas de los trabajos

publicados. Por ejemplo, se atribuye el libro de Junius Bird al año 1945 en lugar de 1988 (o el año de publicación de la traducción al español, que es 1993), o los trabajos “Nuevos restos de mamíferos de la caverna Eberhard en Última Esperanza” de Santiago Roth y “Nuevos objetos de industria humana ...” de Robert Lehmann-Nitsche atribuidos a 1902 en lugar de 1904. Estos errores en una compilación destinada ser usada como fuente de referencia pueden generar ulteriores citas erróneas.

Digamos para finalizar, que el papel de este libro en la difusión del conocimiento acerca de los resultados de tantos años de investigaciones en un mismo sitio, en particular uno tan atractivo como la Cueva del Milodón, es importante. El milodón es parte aún activa de la historia de Última Esperanza y este volumen reúne la dispersa historia de su descubrimiento y estudio.

Fabiana M. Martin  
Centro de Estudios del Hombre Austral  
Instituto de la Patagonia  
Universidad de Magallanes